

# Capítulo 14 - ¡Fomenta la Sinergia! - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 14 - ¡Fomenta la Sinergia! - La Leyenda de William Oh](#)

# Capítulo 14 - ¡Fomenta la Sinergia! - La Leyenda de William Oh

Manto de Escape Mística (Torso)

Ofrece una resistencia pasiva a ambientes de altas temperaturas, ya que volutas de vapor enfriando a quien lo lleva.

Una carga: El manto explota en una nube de niebla de 30 pies de diámetro, ocultando los movimientos del usuario. Toma 30 minutos para que el manto vuelva a formarse.

— Este es bueno para el tercer piso — dijo León —. Quince piezas de oro.

— Siguiendo — dijo Will. Solo le quedaban cincuenta de oro y quería ver todo lo que León tenía disponible antes de decidirse.

— Antes de seguir, tengo algo justo aquí — afirmó León, sacando un par de botas ennegrecidas que parecían tener alas de grajilla cosidas a los costados.

— Botas de Contratar. Durante un combate, si rompes la línea de visión con todos los enemigos, obtienes un impulso triple a tu velocidad durante cinco segundos. Quince piezas de oro.

— Aquí tienes una forma garantizada de romper la línea de visión, y allí un beneficio seguro al hacerlo.

— Pareces un Atajador — comentó Will. Los Atajadores eran estafadores que vendían 'kits' de dos o más objetos que afirmaban tener efectos sinérgicos y explosivos. La pregunta era: si la sinergia era tan buena, ¿por qué no la usaban ellos mismos? Normalmente, era por alguna restricción que no mencionaban, como "mientras sangras" o un tercer objeto del que no hablaban, usado como catalizador.

Por supuesto, esto era León.

— No intento engañarte, es un conjunto blando en dos partes. Sin trucos.

— Está bien, combínalos. ¿Qué más tienes? — preguntó Will.

— Pantalones — dijo León, sacando el siguiente objeto —. Bonificación de dos puntos a la Fuerza. He oído que es tu atributo más débil. Diez piezas de oro.

— Siguiente.

— Ahora, esto me parece interesante y creo que te sería útil — explicó León, sacando lo que parecía ser la resortera más fina que haya visto, incluso demasiado elaborada para un arma tan simple. Tenía escamas grabadas en sus cuerdas, más gruesas de lo usual, y en el soporte se dibujaba una serpiente mordeándose la cola.

— La Resortera de Autocarga — afirmó León, colocando junto a ella una bolsa decorada con motivos similares.

— Todo lo que pongas en esta bolsa se cargará en la resortera, una por una, si tienes la intención de usarla. Como la mayoría tiene dos manos para cargar, y esta arma no tiene mejoras de daño, la conseguí a muy buen precio.

Will hizo señas a León para que se acercara.

— Tengo una forma rápida de cargar mi resortera — susurró Will —. No puedo decirte qué es, pero...

— ¿Cuesta carga? — preguntó León.

En realidad, sí. Cargar su Mano Fantasma requería 1 carga si todo estaba disponible al mismo tiempo, y su volumen actual no era mucho. Era una forma de ahorrar carga y reservar su Mano Fantasma para interacciones más interesantes.

— Punto válido. ¿Cuánto cuesta? — renegó Will.

— Dos piezas de oro. No es muy popular, pero pensé que te gustaría tener una opción a distancia que puedas usar con una sola mano.

— La tomo. Por cierto, ¿tienes cubos? Quiero medir el volumen de una Habilidad antes de continuar — preguntó Will.

— ¿La Habilidad va a destruir los cubos? — inquirió León.

— No.

— Pues, adelante — dijo León, tomando un cubo de madera lleno de los diferentes volúmenes grabados y con manchas de quemaduras, resultado de varios Escaladores que en el pasado habían probado distintas habilidades en ellos.

Will encontró algo de privacidad mientras rebuscaba en el cubo hasta reunir veinticinco pulgadas cúbicas, y utilizó Almacenamiento Dimensional en la pequeña pila.

3/10 Cargas restantes.

Quince cubos desaparecieron de una sola vez.

Will los liberó, luego gastó su Punto Libre en Pericia.

2/10 Cargas restantes.

Dieciséis cubos desaparecieron.

Así que es una pulgada cúbica por punto de Pericia. pensó Will. O tres pulgadas cúbicas por nivel.

Eso no parecía mucho, pero para el nivel 40, podría almacenar... quizás medio galón.

Entonces, no es mucho.

Una idea cruzó la mente de Will, y se levantó, regresando el cubo de cubos a Leon, quien soportaba la desaprobación de Loth con la expresión estoica de un vendedor profesional.

“¡Es un sacrilegio, eso es!” exclamó Loth, agitándole un dedo con garras negras.

“Este canalla trató de venderme un anillo de Detección de Trampas. Aunque no fuera una ofensa profunda para mi pueblo, ¿de verdad crees que no llevo trampas puestas? ¡¿Qué haría, simplemente brillaría todo el tiempo?!”

“Está bien, tranquilízate, disculpa. Nunca antes he vendido a un kobold.” dijo Leon, levantando las manos.

“Acepto mercancías con descuento como disculpa por haber insultado la rica historia de mi pueblo.” dijo Loth, con arrogancia.

“En absoluto.”

“Tú, varón.”

“¿Qué puedo ofrecerte a cambio?” dijo Leon con un encogimiento de hombros, devolviendo el anillo que insistía en brillar detrás del mostrador.

“Bonificaciones pasivas para aliados o secuaces, del tipo que un Maestro de Bestias podría usar. Mejor que bonificaciones en porcentaje, cualquier cosa que otorgue control sobre, o aumente la fuerza de, cuerdas o hilos, bonificaciones a Resistencia, colocación de trampas y debilitamientos. Pulido de cuerno y escamas...”

“...Además, ¿tienes larvas de Avispa Bala?” preguntó Loth, mirando a Leon con la cabeza inclinada.

“Viven en el nivel 8,” explicó Leon, colocando una lata de pulimento en el mostrador junto con un trapo de uso, un par de guantes, tres anillos y un amuleto hecho de cuerda áspera.

“¿Y?”

“No, no tengo larvas de Avispa Bala.”

“Una tienda general.” gruñó Loth.

“Leon, ¿tienes alambres rígidos?” preguntó Will al volver.

“¿De qué longitud?” preguntó Leon, cambiando sin esfuerzo de cliente a cliente.

Will hizo un gesto con la mano.

“Toma esto.” Leon le lanzó un tramo de alambre de aproximadamente tres pies de largo. Mucho más largo que dieciséis pulgadas, pero mucho más delgado.

Will se escondió en un rincón de la tienda donde nadie lo viera y utilizó Almacenamiento Dimensional.

1/10 Carga restante.

El alambre desapareció en almacenamiento.

Entonces, ¿es volumen líquido, eh? No es rígido. Al menos eso da un alivio.

Eso significaba que objetos redondeados pero huecos, como cascos, serían mucho más fáciles de almacenar que si el almacenamiento fuera rígido, porque el interior del casco no cuenta. Solo la cantidad de agua que desplazaría si lo sumergiera en un cubo.

Por capricho, Will giró su Mano Fantasma al soltar el alambre, notando que el alambre tenía la misma rotación que al caer en su mano.

Interesante. ¿Puedo elegir la orientación del objeto al soltarlo?

Esto requería más experimentos, pero Will ya casi no tenía cargas.

“Perdona que me haya alejado en medio de tu demostración,” dijo Will al volver.

“No hace falta. Sé cómo es cuando eres joven. Constantemente encontrando nuevas formas de usar tus habilidades. Epifanías repentinas, preguntas ardientes que ¡NECESITAN respuestas! ¿Continuamos?”

Loth llevaba puesto el amuleto de cuerda áspera, un trozo de cuerda que formaba nudos complicados en su mano mientras observaba con una sonrisa afilada y dientes puntiagudos.

—Tomaré estos tres —dijo Loth, deslizando todo el equipo excepto dos anillos y el amuleto de cuerda, que parecía sospechosamente una soga al ahorcado.

Leon colocó las Reliquias detrás del mostrador y tomó la moneda de marfil, haciendo el cambio sin perder el ritmo.

—Botas del Explorador —dijo Leon, cambiando a Will mientras sacaba otro par de botas—. Estas resaltarán tu ruta para cualquier compañero, así pueden ver por dónde has pasado y seguirte si es necesario.

—Siguiente.

—Anillo de precisión, con corrección de un grado y de dos grados en ataques a distancia —dijo Leon, sacando dos anillos, cada uno con aspecto de acero frío engastado con esmeraldas.

—Tres monedas de oro por este, ciento cincuenta por aquel.

Las cejas de Will se elevaron.

—¿Por qué mostrármelos ambos si sabes que no puedo permitirme el segundo?

—Para que veas la diferencia de precio entre uno y otro grado —explicó Leon, señalando el anillo más caro—.

—Estos anillos hacen que los proyectiles a distancia se doblen en dirección al objetivo. La velocidad con la que sucede esto se mide en grados. Supón que tienes un blanco a ciento de millas y disparas una flecha con la fuerza suficiente para alcanzarlo.

—De acuerdo.

—La tasa de cambio es de 1 grado de corrección cada treinta pies. ¿Cuántas yardas hay en cien millas?

—No importa, después de tres mil seiscientos yards pasarías de los 360 grados —respondió Will, no siendo lo bastante ingenioso para multiplicar mentalmente treinta pies por tres sesenta. Un poco más de diez mil.

... 10800

—Exactamente —asintió Leon—. Los Anillos de Precisión tienen una estadística definida por humanos llamada “el rango de precisión total”, que acaba de calcular, y que garantiza dar en el blanco sin importar la dirección del disparo, siempre que haya suficiente propulsión y nada en el camino.

—Eso solo es posible con anillos de precisión de 30 grados de corrección o más, que no son algo que puedas comprar con dinero, aunque el precio sube de manera exponencial con estos anillos.

—¿Puedo conseguir uno de dos grados como regalo por haber terminado mi Misión de Establecimiento? —preguntó Will.

—¿Fuiste MVP? —preguntó Leon.

—¡Lo hice! —exclamó Loth.

—Todavía tienes que pagar —dijo Leon, mirando fijamente a Loth.

—Foo.

—¿Hay otros anillos que aumenten el daño que infligen? —preguntó Will—. Tenía un Anillo de Aguijón de veinte piezas de plata, pero fue destruido durante la Misión de Establecimiento.

—¿Un anillo de aguijón de nivel más bajo? ¿Por qué no exprimirles jugo de limón en los ojos? —preguntó Leon, colocando varios estuches sobre la encimera.

—Quiero que sepan que me salvaron en varias ocasiones, de verdad.

—Aquí tienes los anillos. Algunos añaden daño, otros aumentan tus estadísticas, y hay otros que combinan ambos efectos.

—¿Algo que aumente o potencie el daño psíquico?

—¡JA! —exclamó Leon, dándole a Will toda la respuesta que necesitaba.

—¿Y algo que potencie los efectos de debilitamiento? —preguntó Will, pensando en su hacha.

—No. Como los anillos de precisión, esas cosas se salen rápidamente del alcance de los simples como nosotros. Pueden usarse como catalizadores para sinergias poderosas, por lo que incluso los más débiles alcanzan precios absurdos. Pero, si subes lo suficiente en la torre, comienzan a ser bastante comunes —dijo Leon con un encogimiento de hombros.

—¿Puedo hacer una sugerencia? —dijo Leon mientras Will revisaba los anillos.

—Claro.

“El Anillo de Aguijón que retiraste del cadáver de Ben era el tipo de daño ideal para las primeras tres plantas. Lo mejor sería conseguir un Anillo de Aguijón más caro y luego cambiarlo por otro tipo de daño cuando llegues a los pantanos del cuarto piso.”

—Ah, cierto... lo vendiste a Ben — reflexionó Will.

—Está bien. No creo que mataras a él solo por eso, igual que no creo que un grupo de aventureros de alto nivel se moleste en quitárselo.

—¿Podrías quizás... no contarle a su padre que lo tengo? — pidió con timidez.

—Lo que pase en la Torre... — dijo Leon con un encogimiento de hombros.

—De todos modos, si ese Anillo de Aguijón te gustaba, tenemos una versión de quince piezas de oro que aumenta la Cinestesia en uno y proporciona una cantidad “moderada” de daño ácido adicional, y una versión de cien piezas de oro que otorga dos de Fuerza y una cantidad de daño ácido “Gran”.

—Sabes que no puedo permitírmelo — dijo Will, aunque su mirada se deleitaba con las posibilidades.

—¡Vendedor! — exclamó Loth, deslizando otra moneda de marfil sobre la mesa. — Quiero el Anillo de Aguijón superior, por favor. La Fuerza de mi explorador es lamentable.

Leon se encogió de hombros y entregó el anillo a Loth, quien a su vez se lo ofreció a Will.

—Gracias — murmuró Will, tomando el anillo y colocándoselo, sintiendo que un cosquilleo le recorrió el cuerpo.

—Ahora te pertenezco — dijo con cierto tono de broma.

—Creo que eso no funciona así — replicó Will, sacudiendo la cabeza.

—Foo. Al menos, mi grupo está bien equipado.

—¿Qué más hay por aquí? — preguntó con interés.

—La Capa Earthslide — dijo Leon, bajando los anillos y sacando una capa.

—Cuando te derriben con un ataque enemigo, activas Earthslide durante unos segundos, lo que te hace hundirte bajo la superficie de la tierra y luego reaparecer en otro lugar, según tu impulso. Hace que sea muy difícil rematarte de un golpe letal. Quince piezas de oro.

—Interesante... — comentó Will.

—También tengo el amuleto de masacucho, que... —

Tras más de dos horas de compras y comparaciones, Will salió cojeando con el equipo recomendado por Leon: la Capa de Escape Nefasta, las Botas de Etravancamiento, y con la onda de autocarga, el Anillo de Aguijón superior y los Pantalones de Fuerza, quedándose con solo ocho piezas de oro después de todo.

—¡Mira esto! — exclamó Loth, dejando su barril en el suelo. Un momento después, el barril comenzó a desplazarse por el suelo junto a él mientras caminaba.

—Este anillo aumenta la capacidad de carga de todos mis aliados en cinco libras. Este otro incrementa su velocidad de movimiento en dos pies por segundo.

Cinco libras multiplicadas por miles de insectos...

—Ya veo — dijo Will asintiendo. Era una buena sinergia.

—De hecho... —

Loth estiró sus brazos y cayó de espaldas sobre unas cuantas docenas de insectos, tan pocos que parecían invisibles sobre la tierra compactada. Un instante después, empezó a deslizarse por el suelo, sostenido por una cantidad de insectos insólitamente pequeña, moviéndose a una velocidad impresionante para un insecto. Dos pies por segundo, claramente.

—Esto ahorrará muchísimo peso en mi espalda — dijo Loth, riendo maníacamente mientras comenzaba a deslizarse por la pared de un edificio, provocando que varios peatones se sorprendieran.

—Quizá deberías comprar grandes cajas para almacenar provisiones, porque ahora eres una caravana de un solo kobold — sugirió Reggie al salir de la tienda, ajustando las correas de unas nuevas brazaletes.

—¡Podría hacer eso! — exclamó Loth con un respiro largo. — Will, necesitamos comprar cajas de suministros y llenarlas de cosas básicas. ¡Componentes para trampas!

Mientras Will asentía, se sentó en su silla de ruedas, dispuesto a dirigirla con una mano hacia el bazar, pero esta empezó a deslizarse sola por la calle, marcando un ritmo de caminata junto a Loth.

—¿Sabes que esto no funcionará en el tercer piso cuando tus insectos quemen hasta quedar hechos cisco solo con tocar el suelo? —preguntó Will.

—Je, quizás haya una mejora en Resistencia Ambiental en el Maestro del Vivarium —reflexionó Loth.

Eso le recordó a Will... que había alcanzado el nivel 5 y necesitaba revisar qué tipos de mejoras estaban disponibles para sus Habilidades Primarias.

Dirigió su atención hacia sus habilidades.

Habilidades Primarias: Aspecto de la Cabra, Mano Fantasma

¡Mejora de habilidad disponible!

Mejoras para el Aspecto de la Cabra:

Aspecto del Dragón Uru: Sacrifica un Dragón Uru para otorgar un ataque por aliento, una velocidad de vuelo, y estadísticas aumentadas en todas las habilidades espacio-temporales.

Aspecto de la Cabra de la Gravedad: Sacrifica una Cabra de la Gravedad para fortalecer aún más la base del usuario, causando que su gravedad personal se desplace ligeramente en la dirección de sus pies. Esto permite escalar paredes en ángulo agudo.

Aspecto de la Serpiente Inmortal: Sacrifica una Serpiente Inmortal para que el usuario pueda curarse de manera más completa. Las cicatrices y daños, tanto externos como internos, desaparecerán con el tiempo, y solo la remoción total de un miembro u órgano evitará esta curación.

Bueno, allá va la esperanza de volver a crecer mi mano. Por supuesto, si Will elegía el Aspecto de la Serpiente Inmortal, tal vez habría otra mejora en el futuro que le permitiera regenerar extremidades perdidas.

Siempre puede haber esperanza. Will hizo una nota mental para mantener los ojos abiertos a esa posibilidad.

Conseguir una pieza de una Serpiente Inmortal para sacrificar no sería fácil ni barato. Will ni siquiera había oído hablar de ellas hasta ahora, así que lo más probable era que tuviera que buscar una él mismo, y si alguien disponía de un sacrificio, sería sumamente costoso.

Will siguió leyendo la lista de sacrificios posibles, pero en general no resultaban muy interesantes. En su mayoría, eran menos poderosos, y ninguno de ellos era un 'Aspecto', como los primeros tres. La más temprana que podía esperar obtener era la Cabra de la Gravedad en el segundo piso. Allí había cabras de la gravedad.

¿Y qué hay de las mejoras para Mano Fantasma?

Will revisó con calma, encontrando sacrificios que aumentaban la velocidad de la mano, el almacenamiento dimensional, añadían bonos pasivos, y algunas habilidades menores.

Nada que permitiera manipular objetos físicos. Eso parecía ser un obstáculo en la progresión de la habilidad, para la frustración de Will.

Finalmente, encontró uno que le hizo sudar frío.

Enfoque de Reliquia. Sacrifica un Gusano de Reliquia para que la escalabilidad de la habilidad se aplique a cualquier efecto de Reliquia impregnado en la Mano Fantasma.

Si Will estaba interpretando bien esto, ¿podría potenciar el efecto de una Reliquia con su Agudeza?

Todas las estadísticas funcionaban en base a un 5%. Cada punto incrementaba en un 5% el aspecto correspondiente de sus habilidades.

Así, si un Escalador tenía 20 puntos en Agudeza, su visión, audición, gusto, olfato y atención al detalle se duplicarían.

Simple.

Si esta mejora en la habilidad funcionaba como parecía, un anillo de precisión que proporcionara un aumento del 2% se elevaría a un 4% con una Agudeza de veinte.

Ahora, hipotéticamente, si Will encontrara un casco que le permitiera ver a través de obstáculos, y otro casco que infligiera una pequeña cantidad de daño por fuego a todo lo que estuviera en línea de visión... podría poner el casco que causa daño por fuego en la Mano Fantasma, y mantener puesto el casco que permite atravesar obstáculos.

El efecto del casco sacrificado se duplicaría, o incluso triplicaría, o cuatuplicaría, escalando con su Agudeza a medida que subiera de nivel, dándole una habilidad verdaderamente alucinante para desintegrar cualquier cosa que viera... incluso a través de obstáculos.

Hipotéticamente.

Era el tipo de cosa que podía generar una sinergia completamente injusta si se usaba correctamente. Will nunca había oído hablar de una Gusa del Relicario, pero sabía dónde conseguir esa información.

“¡Al mercado!” declaró, señalando el camino.

“¡Al mercado!” repitió Loth, montado en su barril de insectos.

“Estoy sin energías, así que me voy...” dijo Reggie, observándolos deslizarse a una velocidad ligeramente superior a la de caminar sobre una cama de insectos.